

ALFREDO ALCAIN

Autorretratos 1954-2018

17 de enero - 9 de febrero 2019

Pinturas 2016-2018

14 de febrero - 16 de marzo 2019

Fernández-Braso
G A L E R I A D E A R T E

Alfredo Alcain en su estudio. 2018. Fotografía Pablo Linés



Alfredo Alcain se mira a sí mismo

Ignacio Gómez de Liaño

“Algunas veces los pintores
mudamos de piel,
como las culebras.”

Estos versos que Alfredo Alcain pone como prólogo a una exposición de 2002, titulada *Abecedarios y entrecruzados*, insinúan, si es que no definen, una característica de su quehacer artístico y, como veremos también, un rasgo esencial de la singular galería pictórica -no encuentro otra expresión más apropiada- que forman sus autorretratos. Me refiero al carácter proteico de su pintura. A un afán de cambio cuyo origen explica así el artista:

“Cuando lo conocido produce cansancio,
un cierto aburrimiento de hacer lo ya sabido,
se van introduciendo nuevas cosas,
que se cuelan de rondón en los dibujos,
señalando otros caminos.”

Ese carácter proteico y caminante de la pintura con el que Alcain trata de superar el tedio de la vida, la limitación de toda actividad humana, siempre lleva, sin embargo, la firma inconfundible del artista, su identidad, su sistema, podríamos decir. Un sistema que es también juego, pues Alfredo Alcain ha jugado a menudo disfrazarse de otros artistas, sin por ello dejar de ser él mismo. Y así, al hacer su obra, le hemos visto representar con inusitada maestría papeles tan variados como los de Giotto, Zurbarán, Velázquez y Vermeer, Cézanne, Picasso, Ottone Rosai, Morandi, Gris y Miró, Mondrian, Saura, Gordillo, Gerardo Aparicio y Burguillos... Más que absorber el estilo de esos artistas, lo que hace Alcain es transfigurarlos con una sabia mezcla de humor y de análisis.

Fijémonos en un cuadro de 1978: el de la fachada de la taberna *Vinos CASA JOAN*. El aire del establecimiento no puede ser más popular, pero ocurre que Alfredo Alcain ha decorado los cristales de la puerta y los muros laterales con pinturas en el estilo de Joan Miró que no son inferiores a las originales del artista mallorquín. Al hacer esta obra, Alcain ha añadido la particularidad -y en eso reside su originalidad- de re-contextualizar la estética de Miró, de forma que lo vanguardista se da la mano con lo castizo, los museos de arte contemporáneo con tabernas y tiendas de vino. El resultado es una imagen imprevista por su doble carácter de popular y culta.



Casa Joan (Homenaje a Joan Miró). 1978
Colección Fundación Miró. Palma de Mallorca

Lo mismo podríamos decir de su *Homenaje a un homenaje anónimo a Zurbarán* (noviembre, 1967) y de *El escape de las lanas* (octubre, 1968). En este último cuadro Alcain se sirve de un escaparate popular cuajado de no menos populares madejas de lana de diferentes colores con los que crea una obra vanguardista inscribible en el estilo geométrico que algunos destacados artistas de su generación

empezaron a practicar en esos años. Otro tanto puede decirse de su cuadro *Silvestre Heras. La Salmantina* (1970) dada la disposición geométrica que da a los botes de conserva que exhibe el escaparate de la tienda.

El gusto por lo geométrico que se advierte en esos dos cuadros de los últimos años sesenta, lo desarrollará años después en numerosas obras como resultado de decantar y estilizar uno de sus temas preferidos, los bodegones, que aparecen de pronto en complejas redes viarias que nos hablan, de forma tal vez inconsciente, del laberinto matemático en que ha venido a caer lo más inmediato y natural, las "cositas de la vida", que diría Alcain.



Homenaje a un homenaje anónimo a Zurbarán. 1967
Colección particular, Madrid



El escaparate de las lanas. 1968
Colección particular, Madrid

El carácter proteico de la pintura de Alfredo Alcain tiene una manifestación que podríamos calificar de psicoanalítica en sus *Dibujos de teléfono*, como, por ejemplo, los titulados *¡Tierra!* (1986) y *Templete* (1987), que son algo así como un hervidero-hormiguero de caras-y-casas, de animales y árboles, de objetos de toda suerte, que nos hablan de la ebullición pictórica en que se sumerge la mente de Alcain cuando, distraído de todo, habla por teléfono. Podríamos decir que son ejercicios de escritura-dibujo automático que surgen al ensalmo de conversaciones hechas a distancia y en las que el interlocutor no está a la vista.

Donde tal vez más se destaca el carácter sistemático a la vez que proteico de la pintura de Alcain es en los numerosos cuadros que dedicó, en su exposición de 1982, a *Cézanne Petit-point*. "Esta exposición", cuenta el artista, "nace en el otoño de 1979, en un escaparate de Pontejos, donde veo y compro un cañamazo de petit-point, que reproduce el cuadro de Cézanne "Frutero, mantel, vaso y manzana". O sea, Alcain se interesó, no tanto por el cuadro de Cézanne, como por su reproducción "popular" en un cañamazo de petit-point visto en el escaparate de una tienda que nos remite al mundo de Galdós y, particularmente, a *Fortunata y Jacinta*, la gran novela que dedicó a Madrid el gran escritor canario. Se trata de arte pop, sí, pero también sistemático y aún erudito, pues Alcain desarrolla, al hilo del *Cézanne petit-point*, una investigación sobre el cuadro del artista francés y lo somete a formas de experimentación plástica que acaban haciendo de ese bodegón (Alcain ama los bodegones, como Velázquez, Zurbarán, Van der Hamen, Sánchez Cotán, Fernández El Labrador, Meléndez y tantos otros artistas de la tradición española), una historia de la pintura contemporánea, llena de color, de luces y de variaciones. De redes y entrecruzados: he ahí otra clave estética del artista, su capacidad para formar redes no solo pictóricas sino estéticas, para entrecruzar los elementos más diversos hasta conseguir hacer con ellos un retablo lleno de armonía.



Cézanne petit-point LXXXVI, 1985
Colección particular, Madrid

Con lo que llevo dicho he querido aclarar por qué transcribí, al inicio de estas líneas, los versos de Alcain que dicen:

“Algunas veces los pintores
mudamos de piel,
como las culebras.”

Pero esos versos se vuelven aún más claros si los aplicamos a los autorretratos de nuestro artista. O, como he dicho, a la singular galería pictórica que forman esas miradas que Alfredo Alcain ha ido dirigiendo a sí mismo desde que empezó a pintar en su adolescencia. Pocos artistas han desarrollado de forma tan continuada una labor de auto-reflexión comparable. Diríase que el pintor ha necesitado retratarse para estar seguro de ser, de ser el que es, y eso a cada momento. Más aún, tan radicalmente pictórica es la personalidad de Alfredo Alcain que ha necesitado verse-retratarse para reconocerse hasta el día de hoy, y, de paso, para mostrarnos en la forma como se ha retratado la evolución de su intenso y variado estilo artístico.

Alcain se vio a sí mismo cuando tenía dieciocho, diecinueve y veinte años de forma impecablemente académica, velazqueña incluso, precozmente magistral (*Autorretrato*, página 14). En esos cuadros y dibujos se ve a un joven meditativo y alerta, que, con los años, adquirirá los gestos más variados, entre los cuales se destaca el del artista decimonónico que se hubiera trasladado a vivir a Montmartre -¿a la Place du Tertre tal vez?- para estar cerca del Bateau-Lavoir donde encontrarse con amigos artistas.

En un dibujo a la tinta china de 1965 (*Autorretrato*, página 19), Alfredo Alcain ha puesto cerca de su cabeza una lluvia de letras que es reminiscente, no sé si del postismo o de la pasión por la poesía concreta, espacialista, visual que en esas mismas fechas yo mismo cultivaba y que se volvió, en esas fechas, una de las manifestaciones más radicales del vanguardismo, como lo puso de relieve la exposición que organicé con Julio Campal en la galería Juana Mordó en la primavera de 1966. Esta pasión por el juego de las letras se ve, de

forma más elaborada, en su cuadro de marzo de 1991, en el que, como base de sus hojas escritas, aparece otra hoja -titulada *La Escritura*- en la que figura una mano en el momento de escribir con la clásica pluma de plumín y palillero.

A veces diríase que Alfredo Alcain se somete, en su afán introspectivo, a un proceso de metamorfosis. Pienso en el cuadro o, más bien, composición (*Retrato del artista por él mismo*, de enero de 1975, página 25) en la que se nos presenta como estampa decimonónica adherida a un espejo con forma de paleta de pintor puesta sobre un pequeño y reluciente caballete. El espejo-paleta-caballete lo adquirió Alfredo Alcain en una tienda popular y en seguida vio el modo y manera de metamorfosearlo en obra de arte y en soporte de un autorretrato que hubiera realizado en la segunda mitad del siglo XIX a la manera de Federico Madrazo.

Otras veces -es el caso del *Autorretrato despiezado*- (página 27) vemos al artista rodeado de piezas, como si se hubiera introducido en un rompecabezas o en un pequeño retablo minutos antes de ser recompuesto. La cabeza del artista, entre el clasicismo italiano y el tachismo geométrico, aparece, entre dos paisajes rurales, sobre un pedestal en el que se alinean una manzana, unas manos con pincel y un pequeño tiesto, con lo que el autorretratado parece querer decirnos que su arte se sustenta con los frutos de la tierra, con sus manos y con la jardinería. Se trata de un cuadro o, por mejor decir, de una composición de cuadros, en la que el tiempo adquiere un cierto protagonismo, pues, empezado en el año 1975 el artista solo lo llevará a término en 2016.

Obviamente, Alfredo Alcain no se podía olvidar de sus manos al presentar sus autorretratos, pues esas extremidades superiores del cuerpo son directamente responsables de que la mirada del artista se haya materializado en obras de arte. Junto a la precisión del trazo, tan consustancial con la obra de Alfredo Alcain, está el juego en que se complace en poner a las manos, como hemos visto en el *Autorretrato despiezado* y, de forma muy especial, en *Mano derecha* (página 29). En ese dibujo, que realiza Alcain en marzo de 1979, lo que vemos es

una mano, la mano del artista, que dibuja la mano del artista, la cual dibuja a su vez la mano del artista en una serie de manos que dibujan manos del artista que podría multiplicarse en una variación infinita hasta convertirse en una serpiente que se muerde la cola de forma interminable.

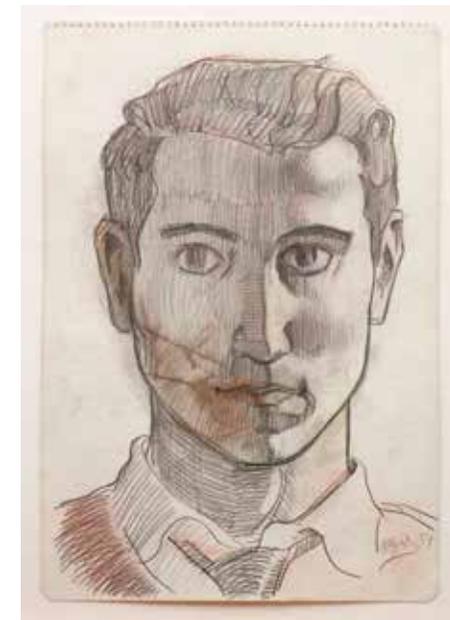
En el *Autorretrato con Fernanda en el hotel Internacional de Canfranc* (página 37), Alcain se nos da a ver con la compañera de su vida. Ambos, separados por una mesita y sentados frente a frente en sendas sillas, se miran atentamente, al tiempo que se dejan mirar por el espectador al que Alcain ha permitido entrar en la intimidad de su habitación hotelera para que contemple, en ese rincón de la cordillera pirenaica, la forma como se contemplan, en silencio, Alfredo y Fernanda. Ambos intuyen que cuando se miran el uno al otro se están mirando también a sí mismos y que al ser mirados por el que se ha situado delante del cuadro están de alguna manera revelándose y, a la vez, ocultándose, pues una de las cualidades de Alcain es ser, a la vez, capaz de hacer visible todo y de que todo se mantenga visible de la forma más discreta.

En *Las tres edades* (junio, 2012, página 39) Alcain parece querer jugar con el tiempo. El artista se nos presenta en ese cuadro en su infancia, en su edad adulta y en su madurez. Si de esta última fase (digamos, más bien, penúltima) de la vida el artista nos ofrece en su *Autorretrato con mono azul* (mayo, 2016, página 47) una pintura extraordinaria; del inexorable paso del tiempo nos muestra el artista, no un cuadro, sino un complejo y espléndido retablo, titulado *Autorretrato en el curso del tiempo* (abril, 2014, página 45), en el que los *objets trouvés* se combinan con los papeles, fotos, dibujos y pinturas de toda una vida, creando así una compleja red de relaciones y de vistas, una especie de crónica de la vida, una obra en la que con lo más diverso y heterogéneo el autor logra destilar una embriagadora armonía.

El *Autorretrato en el curso del tiempo* es, como no podía ser menos, fruto o prolongación de obras anteriores en las que el artista madrileño ha puesto en pie auténticos retablos que son, al mismo tiempo, cajas compartimentadas en las que, como se ve en *Setenta y ocho* (1980), ofrece al espectador los más variados objetos, de forma

que éste pueda llevar a cabo una meditación sobre la vida, sobre el tiempo, sobre las cosas, sobre las “cositas de la vida”, título que Alcain da a obras suyas posteriores (de 2012 es una de ellas), en las que las cosas más diversas y cotidianas aparecen envueltas en tupidas redes geométricas.

Cuando bien lo pienso, esta exposición de autorretratos de Alfredo Alcain, es una exposición fuera de serie, pues nunca se ha visto nada semejante. Es una exposición que, además, nos convida a aprehender la esencia de su arte. Esa esencia del arte de Alfredo Alcain consiste -me atrevo a decir- en haber acertado a armonizar lo popular con lo culto, lo histórico con lo actual, lo social con lo individual. En una palabra, en haber acertado a armonizar el arte con algo que va más allá del arte.

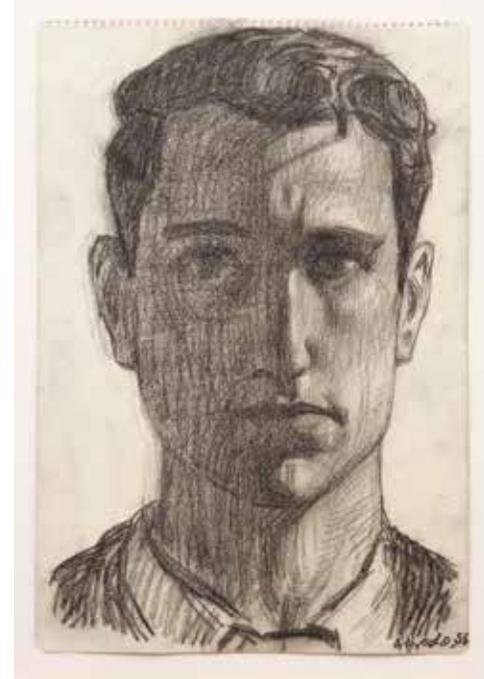


Autorretrato, 1954

Lápiz y pastel sobre papel. 31,5 x 21,5 cm



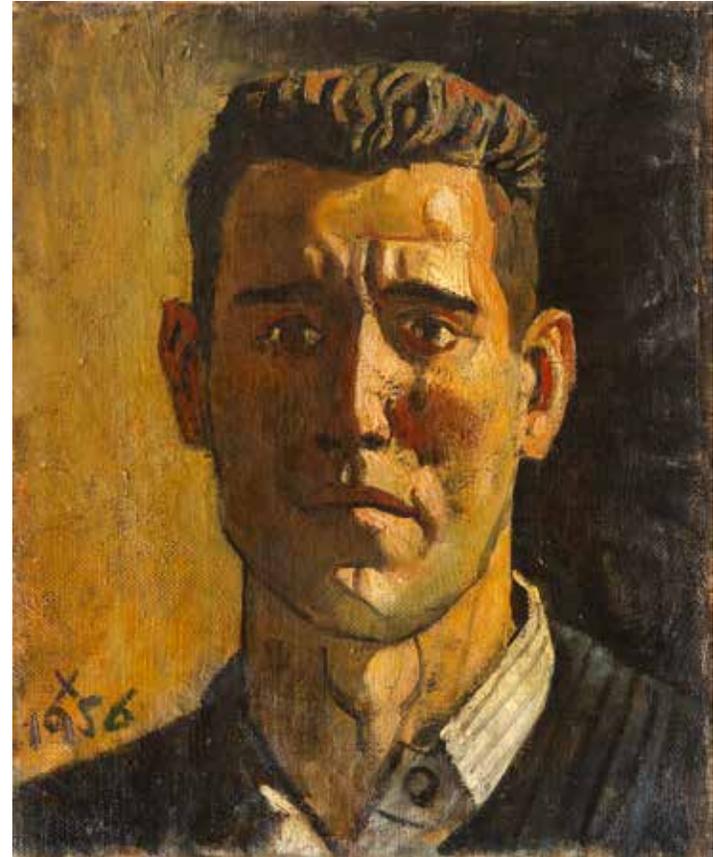
Autorretrato, 1954
Lápiz y pastel sobre papel. 35 x 25 cm



Autorretrato, 1955
Lápiz compuesto sobre papel. 31,5 x 21,5 cm



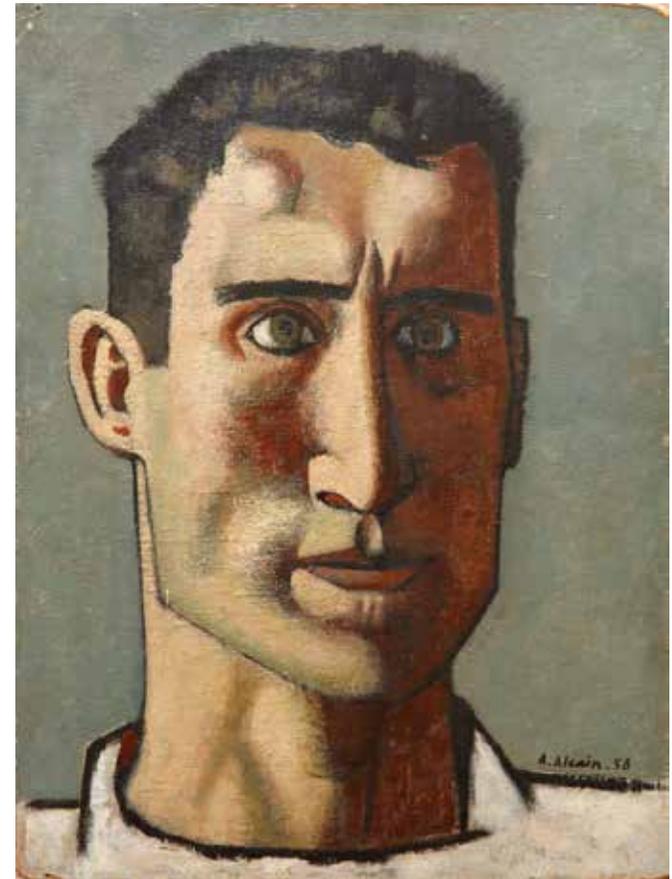
Autorretrato, diciembre 1954. Óleo sobre tela. 44 x 44 cm



Autorretrato, octubre 1956. Óleo sobre tela. 46 x 38 cm



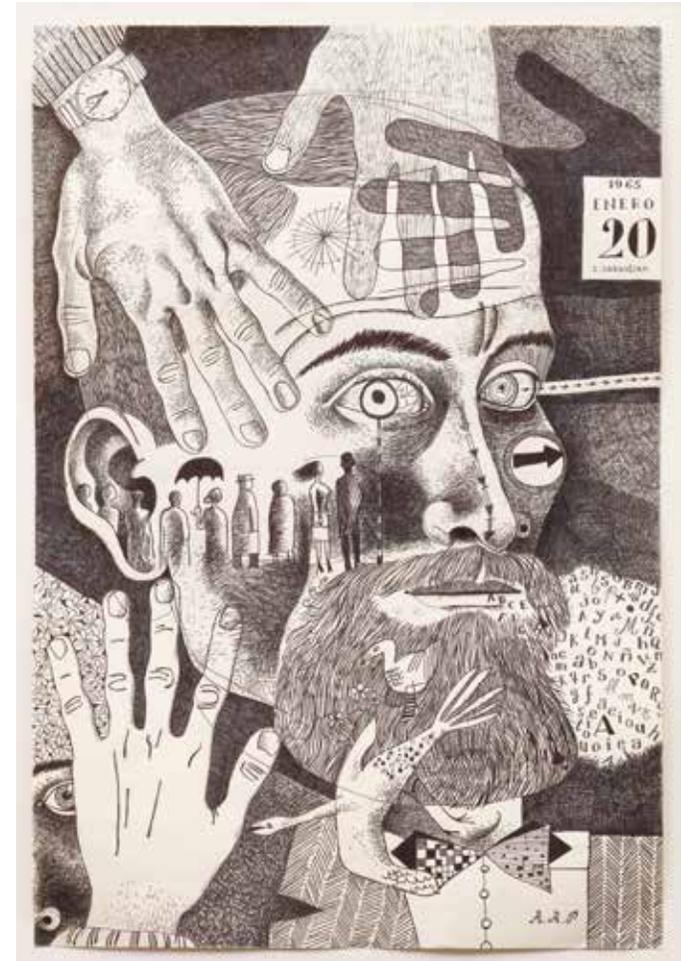
Autorretrato, 1957
Xilografía
Mancha 14,8 x 10,3 cm
Papel 36 x 28 cm



Autorretrato, junio 1958. Óleo sobre tablex. 61 x 46 cm

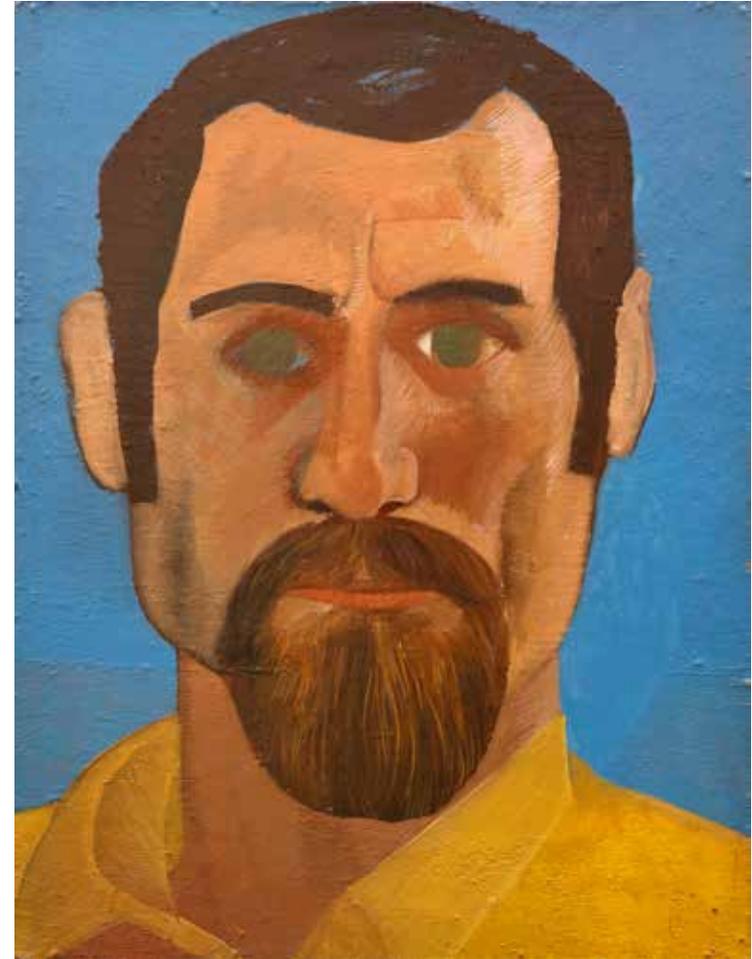


Autorretrato, 1960
Lápiz sobre papel. 31,5 x 21,5 cm



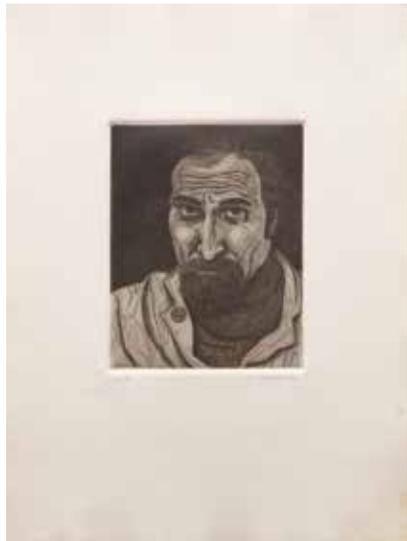
Autorretrato, enero 1965. Tinta china sobre papel. 55 x 38 cm

Autorretrato, 1968-70 (Inacabado)
Óleo sobre tablex. 45 x 35 cm

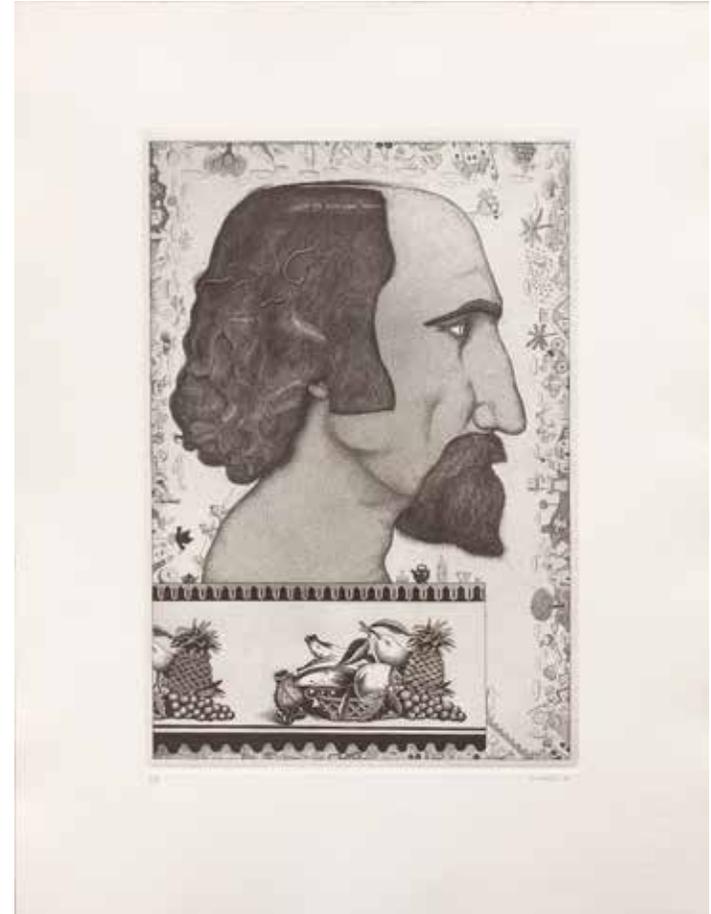




Autorretrato, 1969
Aguafuerte sobre cobre
Mancha 16,6 x 11,2 cm
Papel 35 x 26 cm



Autorretrato, 1975
Aguafuerte sobre zinc
Mancha 15,5 x 12,3 cm
Papel 35 x 26 cm



Autorretrato encima de un vasar, 1979
Aguafuerte sobre zinc
Mancha 34,9 x 23,3 cm
Papel 53 x 39 cm

Retrato del artista por él mismo, 1975
Óleo sobre papel y cristal. 56,5 x 26 x 40 cm



Autorretrato despiezado, 1975-2016
Óleo sobre tela pegada a madera. 75 x 65 cm

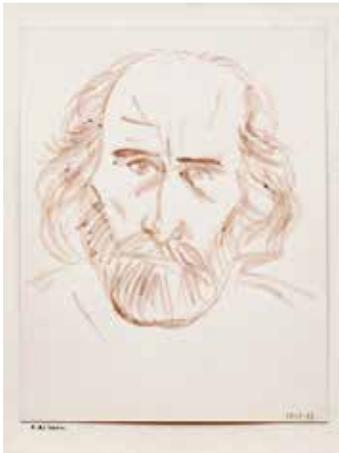




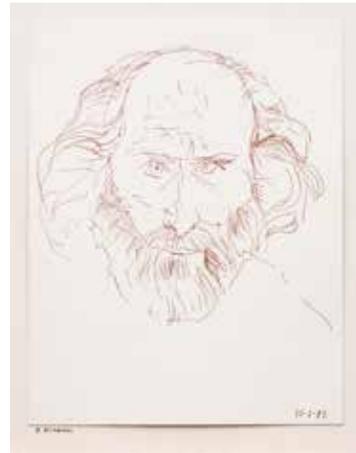
Mano izquierda, 1954-2017. Lápiz sobre papel. 39 x 33 cm



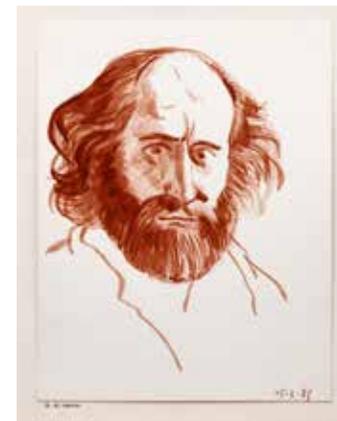
Mano derecha, 1979. Tinta china sobre papel. 36,5 x 24,5 cm



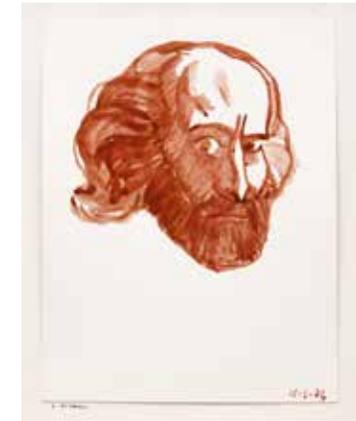
Autorretrato, 15.02.1983
Tinta china sobre cartulina
19,8 x 15,5 cm



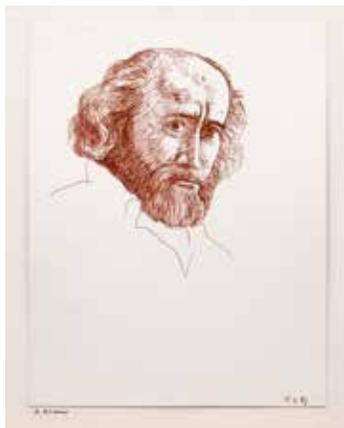
Autorretrato, 15.02.1983
Tinta china sobre cartulina
19,8 x 15,5 cm



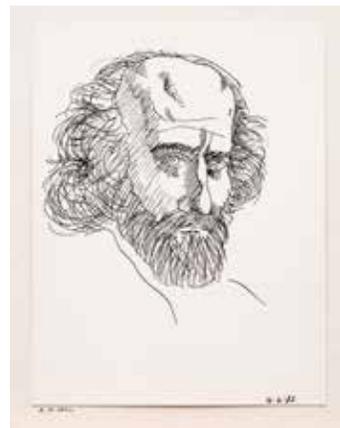
Autorretrato, 16.02.1983
Tinta china sobre cartulina
19,8 x 15,5 cm



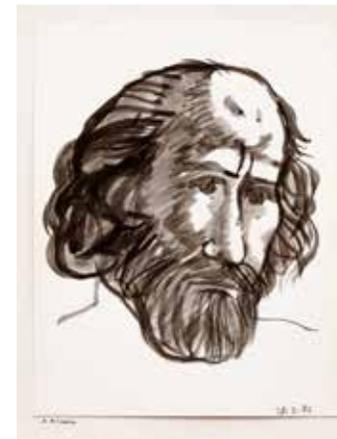
Autorretrato, 28.02.1983
Tinta china sobre cartulina
19,8 x 15,5 cm



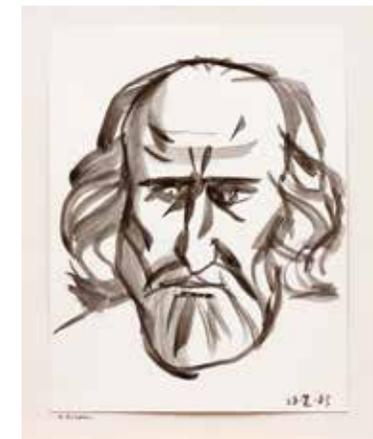
Autorretrato, 15.02.1983
Tinta china sobre cartulina
19,8 x 15,5 cm



Autorretrato, 15.02.1983
Tinta china sobre cartulina
19,8 x 15,5 cm



Autorretrato, 28.02.1983
Tinta china sobre cartulina
19,8 x 15,5 cm



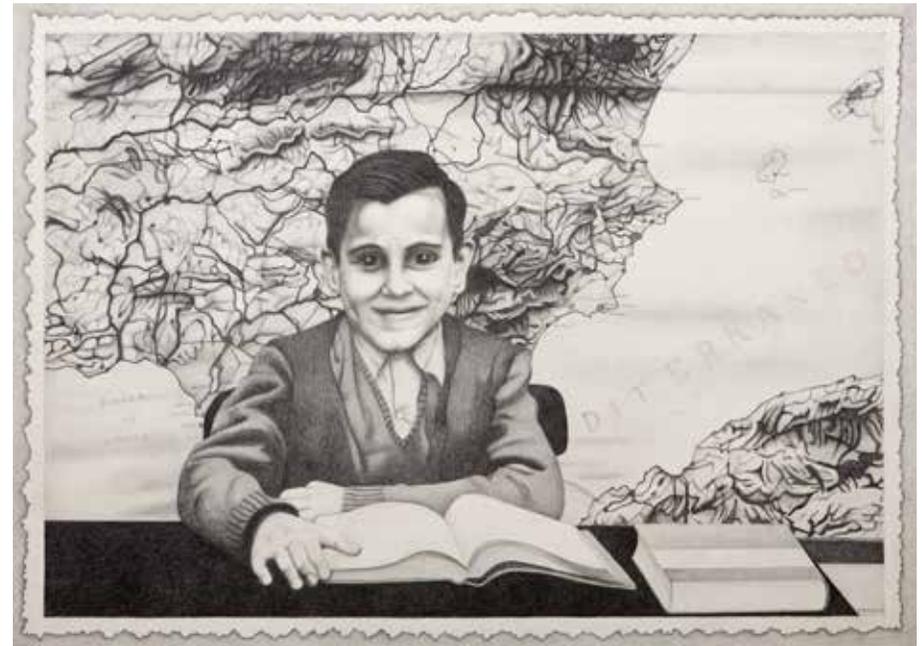
Autorretrato, 28.02.1983
Tinta china sobre cartulina
19,8 x 15,5 cm



Io sono Pinocchio, 1984. Aguafuerte sobre zinc. 10 x 63 cm



Autorretrato del 44, abril 1990. Óleo sobre madera. 112,5 x 150 x 4 cm



Autorretrato del 44, junio 2016. Lápiz sobre cartulina. 51 x 72,8 cm

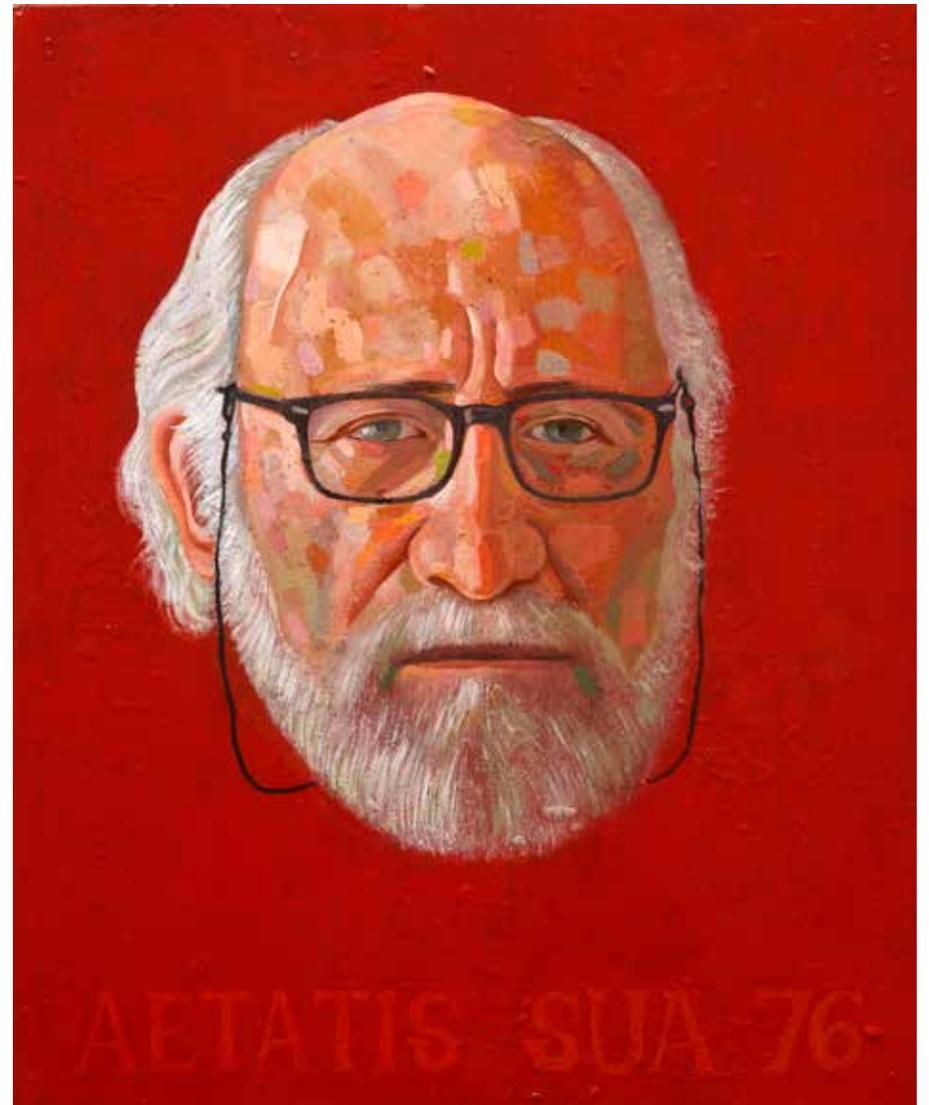


Autorretrato con Fernanda en el hotel Internacional de Canfranc, mayo 2012
Óleo sobre tabla. 60 x 80 cm

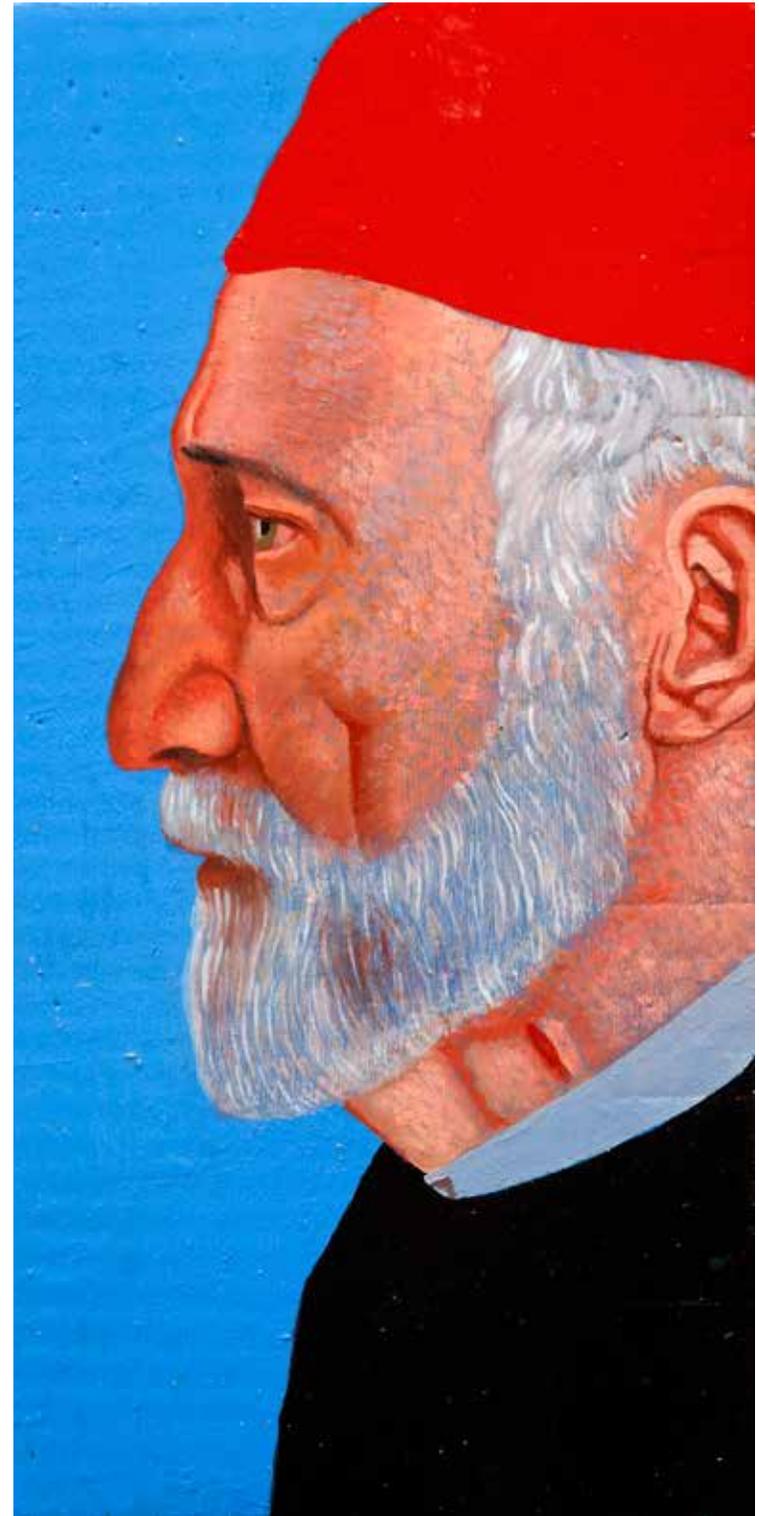


Las tres edades, junio 2012. Óleo sobre madera y plástico. 44 x 79 x 16 cm

Autorretrato, julio 2013
Óleo sobre contrachapado. 34 x 28 cm



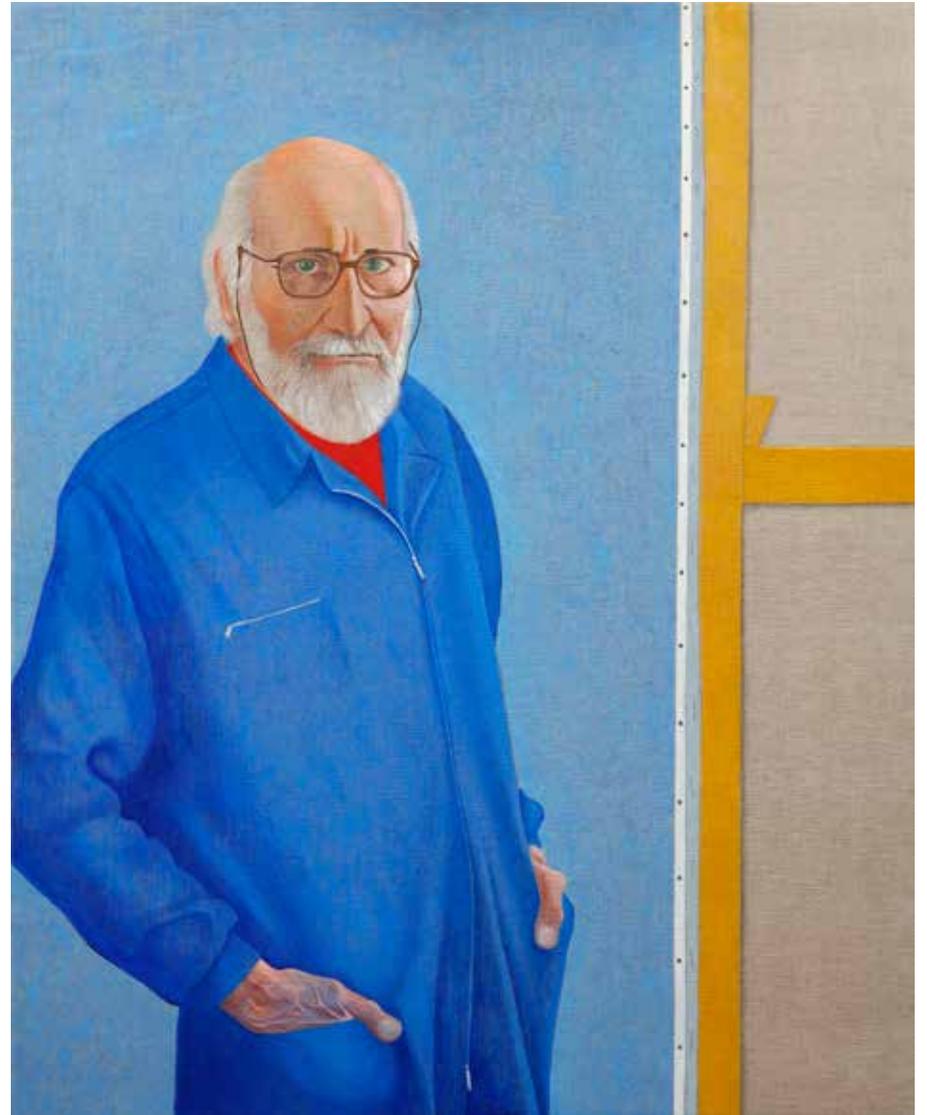
Autorretrato con gorro rojo, septiembre 2013
Óleo sobre madera. 23,5 x 11,8 cm



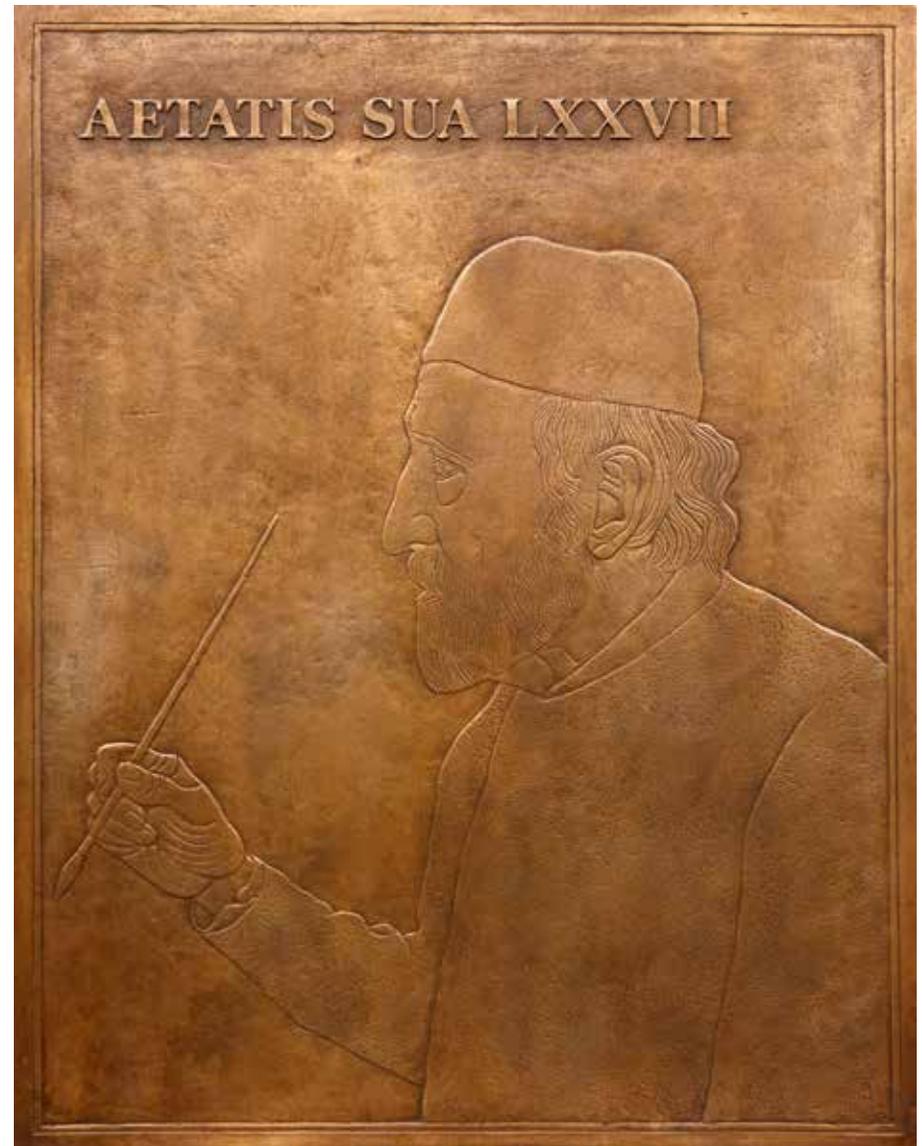


Autorretrato en el curso del tiempo, abril 2014
Gouache y collage de objetos diversos sobre madera. 108 x 200 cm

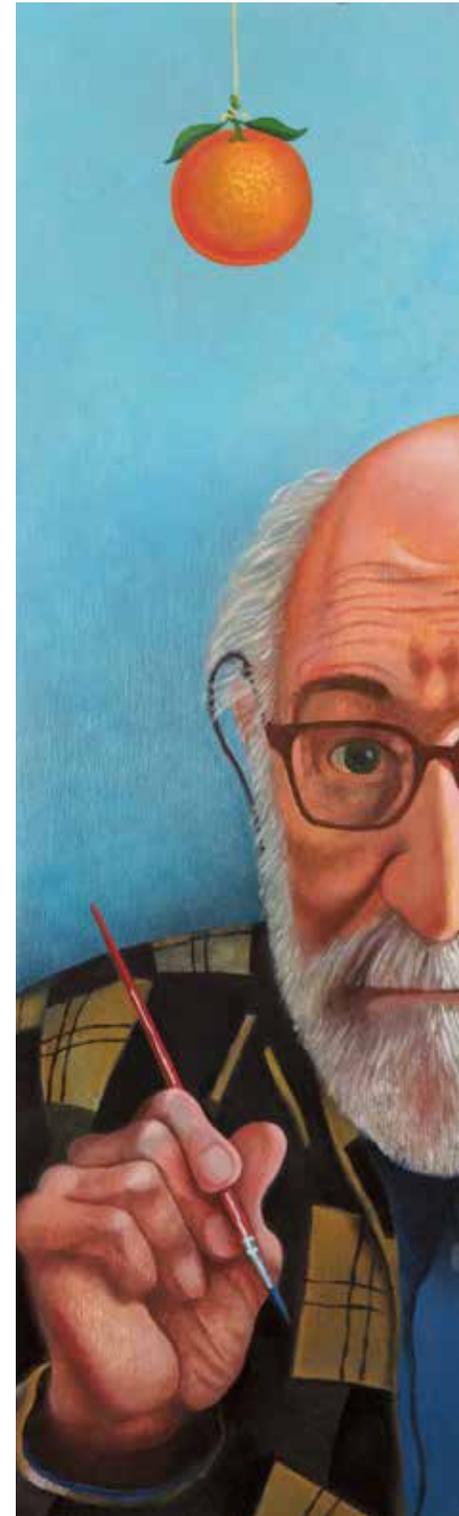
Autorretrato con mono azul, mayo 2016
Óleo sobre tela. 100 x 81 cm



Autorretrato con gorro, febrero 2014
Fundido en bronce en 2018
Bajo relieve en DM. 70 x 55 cm



Autorretrato de la naranja, noviembre 2018
Óleo sobre tabla. 60 x 18 cm



Pinturas 2016-2018

Alfredo Alcain

Se refiere Ignacio Gómez de Liaño en su texto sobre los autorretratos a que "algunas veces los pintores mudamos de piel como las culebras". Eso decía yo en 2002, y más adelante añadía: "Solo se muda la piel, no el interior, lo que pinta, no la forma de pintar. Habría que mudar de persona, ser otro para pintar de manera diferente".

Quizás resulte un poco exagerado, pero creo que tiene mucho de verdad. A lo largo de los años vamos cambiando (el carácter proteico al que se refiere Ignacio) pero casi no modificamos la forma en que resolvemos la factura del cuadro. En mi caso podría asegurar que desde mediados de los sesenta no he cambiado mi forma de pintar. ¿Es eso malo, es bueno?. Cualquiera sabe.

Yo no me creo mucho, o no me creo nada, a los que a lo largo de su trayectoria cambian mucho su forma de pintar, porque la forma de pintar tiene mucho que ver con la forma de ser. Y la pintura tiene mucho de destilación de la forma de ser.

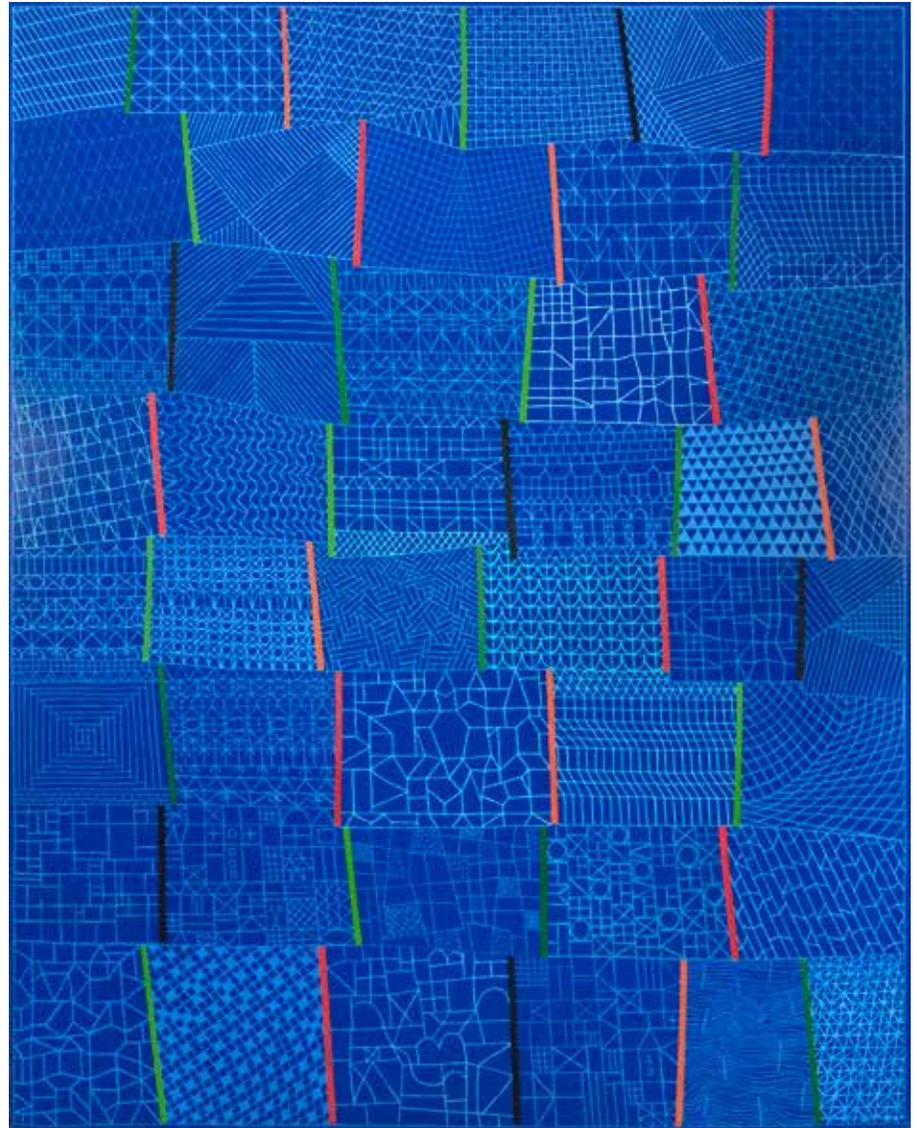
Y aquí lo dejo.

Después del desnudamiento, de esa especie de strip-tease que supone la exposición de los autorretratos (un recorrido de 64 años nada menos), muestro la obra reciente, lo que más o menos he pintado desde mi última exposición en Fernández-Braso, en noviembre de 2015.

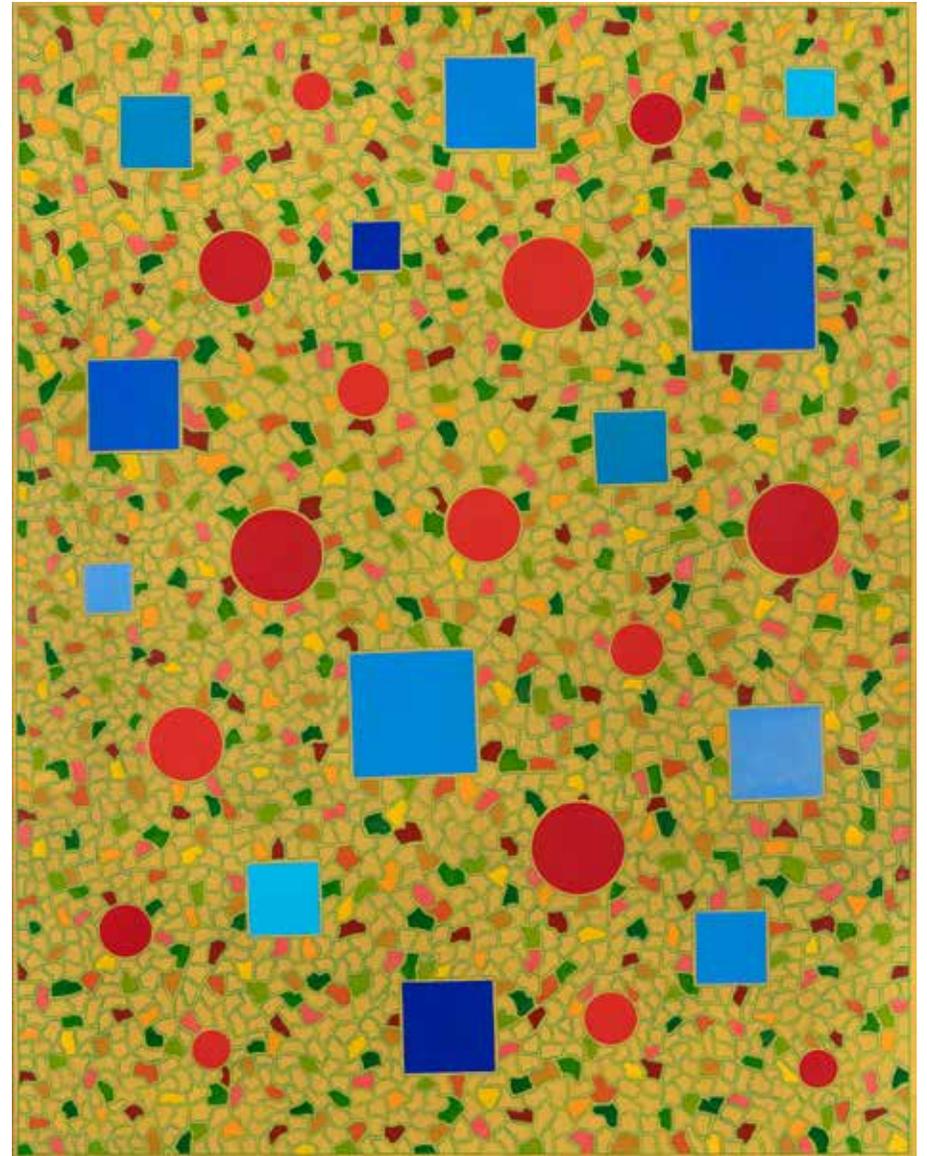
Y sí, vamos cambiando, poco a poco. Los cuadros de ahora no son muy diferentes a los anteriores, pero son distintos. Son primos hermanos, tienen aire de familia. Se van introduciendo cosas nuevas (nuevas para mí, no para los demás seguramente), cosas que surgen en cuadros anteriores, en dibujos. Los cuadros siempre se alimentan unos de otros y así vas ¿avanzando?. Eso nunca se sabe y seguramente, esa incertidumbre, esa tensión, es lo que nos hace seguir caminando.

Porque caminar, sin duda, caminamos.

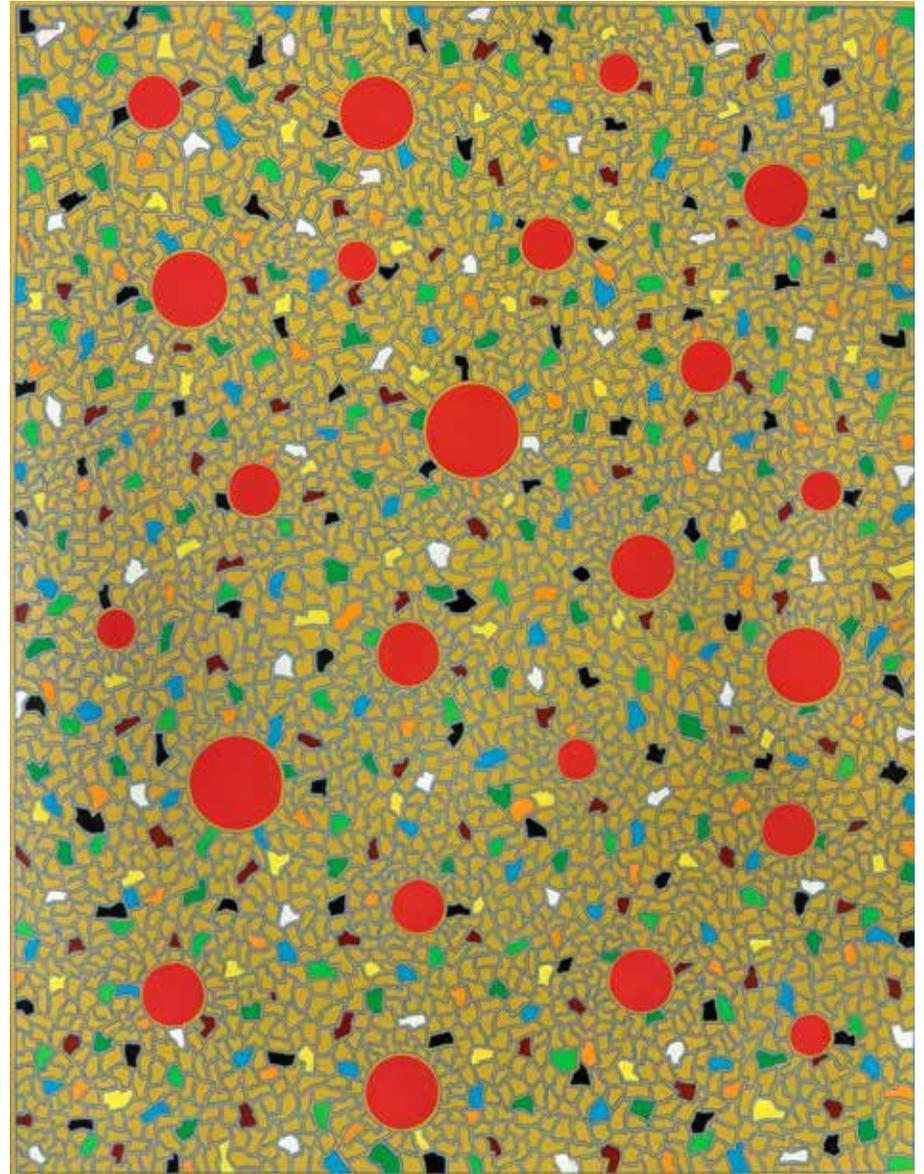
Recordando a Paul Klee II, diciembre 2015
Óleo sobre tela. 162 x 130 cm



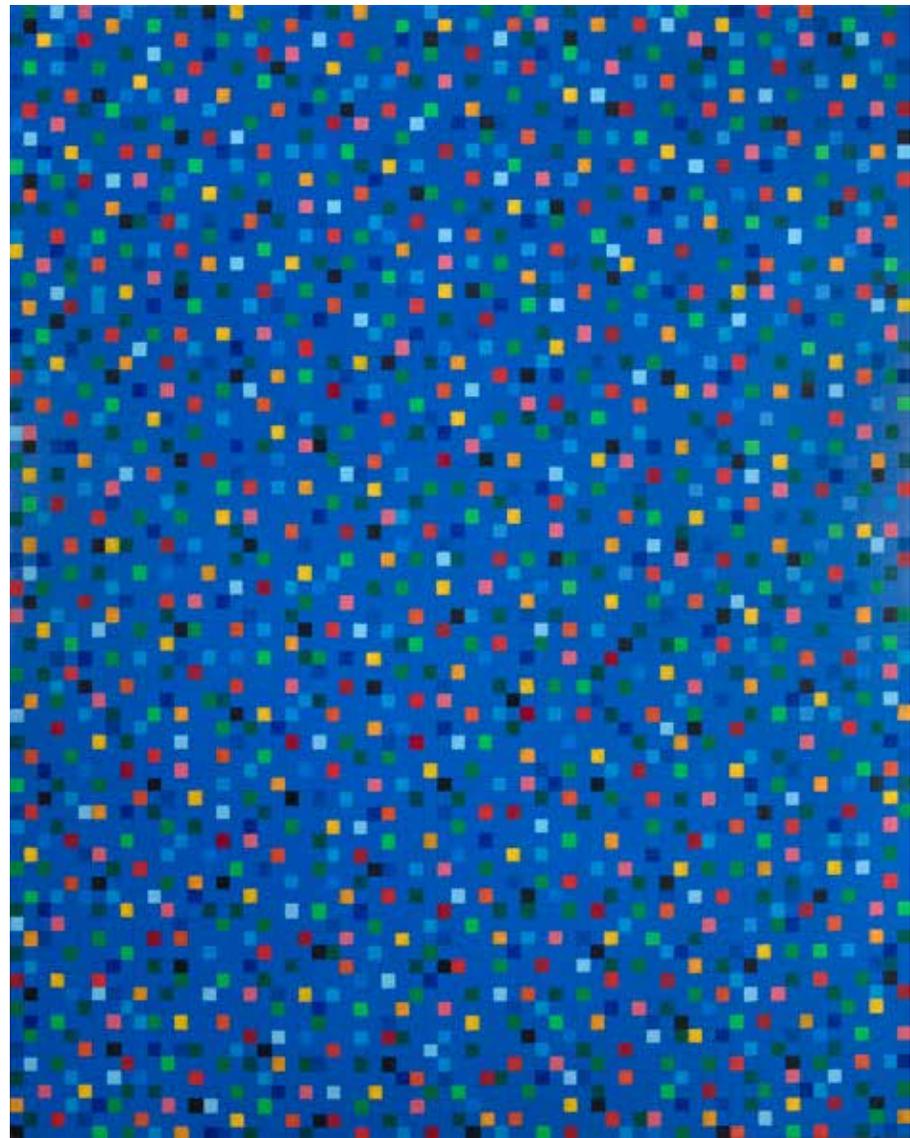
Círculos rojos cuadrado azules, mayo 2018
Óleo sobre tela. 146 x114 cm



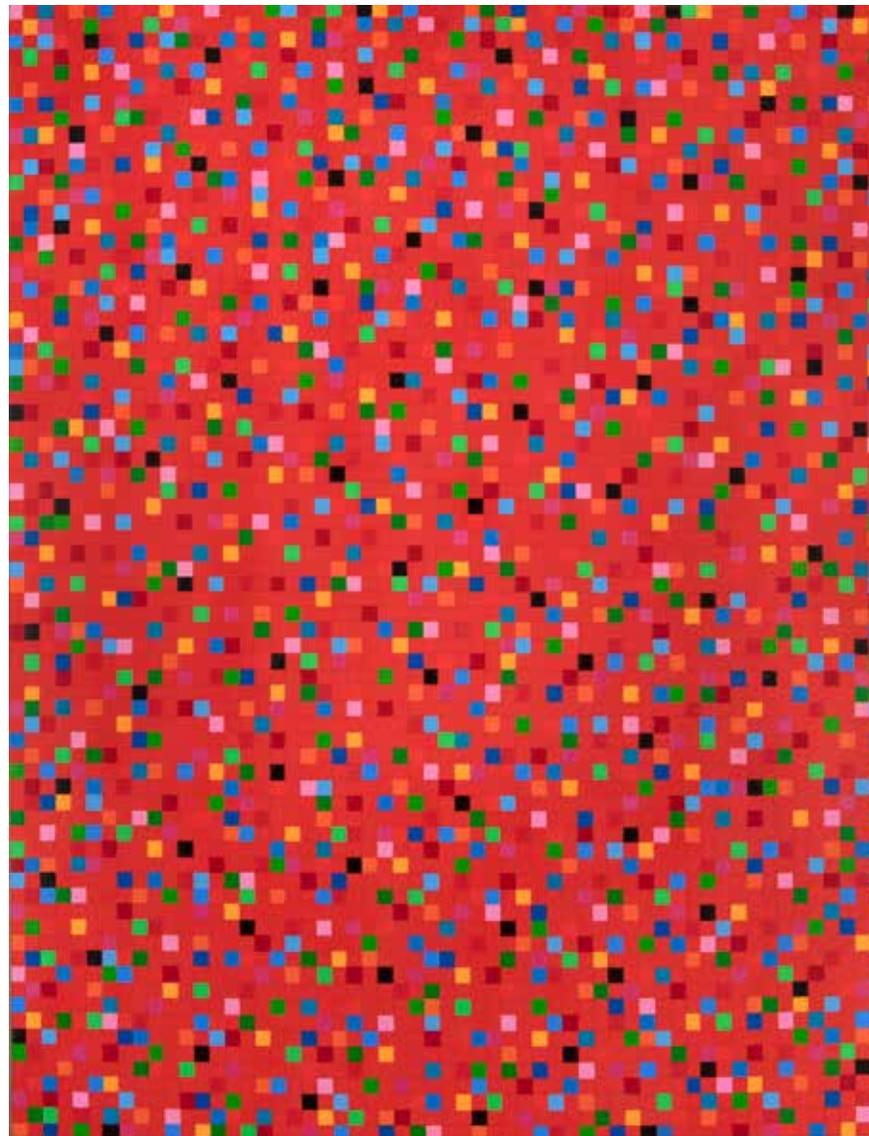
Círculos rojos, marzo 2018
Óleo sobre tela. 146 x 114 cm



Cuadraditos de colores sobre azul, noviembre 2015
Óleo sobre tela. 162 x 130 cm



Cuadraditos de colores sobre rojo, octubre 2015
Óleo sobre tela. 146 x 114 cm



Palitos de colores sobre azul, mayo 2017
Óleo sobre madera. 124,5 x 23 cm



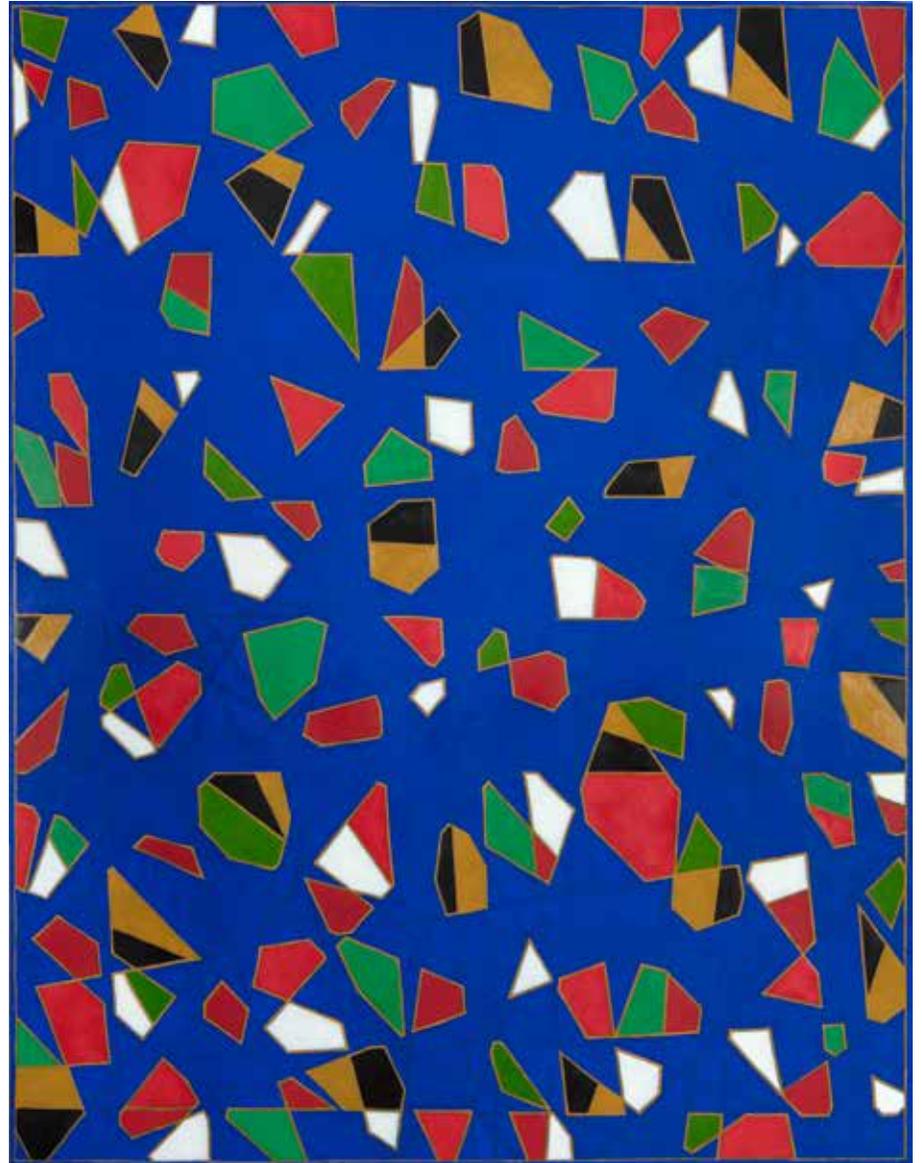
Palitos de colores sobre azul, noviembre 2017
Óleo sobre tela. 130 x 162 cm



Palitos de colores sobre negro, diciembre 2017
Óleo sobre tela. 130 x 162 cm



Flotando en el azul, septiembre 2018
Óleo sobre tela. 146 x 114 cm



La espiral, septiembre 2018
Óleo sobre tela. 162 x 130 cm



Alfredo Alcain

- 1936 Nace en Madrid el 24 de agosto
- 1953-58 Estudios de pintura en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, Madrid
- 1957-63 Estudios de Grabado y Litografía en la Escuela Nacional de Artes Gráficas, Madrid
- 1961-64 Estudios de Decoración Cinematográfica en la Escuela Nacional de Cinematografía, Madrid
- 2003 Premio Nacional de Artes Plásticas
- 2010 Premio Tomás Francisco Prieto, Casa de la Moneda-Madrid

Exposiciones individuales

- 1962 Galería Toisón. Madrid
- 1963 Casino Gaditano, Cádiz. Texto de Manuel Conde
Academia de San Dionisio. Jerez de la Frontera
- 1964 Galería Atril. Madrid
La Casa del Siglo XV. Segovia
- 1965 Sala Abril. Madrid
Galería Illescas. Bilbao
- 1967 Sala Neblí. Madrid. Texto de Victor Nieto Alcaide
Galería Sur. Santander
Galería Illescas. Bilbao
- 1968 Caja de Ahorros Provincial. Valladolid
Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy. Salamanca
Galería Sur. Santander
- 1969 Sala Libros. Zaragoza

- 1970 Galería Egam. Madrid
Galería 5. Ibiza
- 1972 *Bordados*. Galería Egam. Madrid
Galería Sur. Santander
Sala Libros. Zaragoza
- 1975 *¡En Febrero más ventajas!* Galería Egam. Madrid
- 1976 Galería Dach. Bilbao
- 1980 Galería Egam. Madrid
Caja de Ahorros de Navarra. Plamplona. Texto de Victor Nieto Alcaide
Palacio de Valle Santoro. Sangüesa
Galería Castel Ruiz. Tudela
Galería El Mirador. Cuenca
- 1981 *Obra gráfica completa 1957-1980*. Museo de Bellas Artes. Bilbao
- 1982 *Cézanne petit-point*. Texto de Alfredo Alcain. Galería Egam. Madrid
El Foro Cívico Cultural. Pozuelo de Alarcón
- 1983 Sala Municipal de Exposiciones. Leganés
Sala Libros. Zaragoza
- 1984 Galería Estampa. *Madrid (con Luis Gordillo)*.
Texto de Luis Gordillo y Alfredo Alcain
- 1986 Galería Egam. Madrid
- 1987 Sala Municipal de Cultura. Plentzia
- 1988 Galería Ederti. Bilbao
Cézanne petit-point. Texto de Alfredo Alcain. Caja de Ahorros Vizcaina. Bilbao
Salas Municipales de Cultura. Durango
- 1989 Galería Egam. Madrid (Versus Gerardo Aparicio). Texto Fernando Huici
- 1990 Galería Dieciséis. San Sebastián
Galería Ederti. Bilbao

- 1991 Tiempos Modernos. Madrid (con Isabel Villar)
Galería Pedrona Torrens. Alcudia
- 1992 Galería Ginko. Madrid
Galería Egam. Madrid
- 1993 Galería Ederti. Bilbao
- 1994 *Qué pesadito te pones con los vodegones*. La Casa del Siglo XV. Segovia
Galería Pedrona Torrens. Alcudia
- 1995 *Caprichos*. Galería Egam. Madrid
Sala CAI-Luzan. Zaragoza
- 1996 *Papelitos de vasar*. Galería Ginko. Madrid
Galería Gianni Giacobbi. Palma de Mallorca
- 1997 Galería Ederti. Bilbao
Sala de Arte de la Universidad. Málaga. Texto de Jose Ramón Dávila
Galería Alfredo Viñas. Málaga
- 1998 Galería Egam. Arco 98. Madrid
Galería Pedrona Torrens. Alcudia
- 1999 Obra gráfica. *La Ilustradora*. Huesca
Galería Marisa Marimón. Ourense
- 2000 *Treita años*. Texto de Fernanda Megs. Galería Egam. Madrid
Collages. Texto de Elena Blasco. Galería Estampa. Madrid
Abecedarios. La Ventana de La Fábrica. Madrid
Paisajes de domingo. Tiempos Modernos. Madrid
Obra gráfica 1970-2000. Galería La Caja Negra. Madrid
Galería Elvira González. *Bodegones-Dibujos 1994-2000*. Madrid.
Texto de Bernardo Atxaga
- 2001 Fundación Antonio Pérez. *Collages y maderitas 1987-2001*. Cuenca
Galería Gianni Giacobbi. Palma de Mallorca
- 2002 Galería Ederti. Bilbao
Sanz Enea. *Bodegones*. Zarauz. Texto de Bernardo Atxaga
Galería Alfredo Viñas. *Abecedarios y entrecruzados*. Málaga.
Texto de Alfredo Alcain
- 2003 Galería Egam. *Dibujos 1998-2003*. Madrid
Galería La Nave. *Obras 1997-2003*. Valencia
- 2004 Galería Artur Ramón. *Alfredo Alcain Obra recent*. Barcelona.
Texto de Fernando Huici
Galería Elvira González. *Azul*. Madrid. Texto de Francisco Calvo Serraller
Texto de Francisco Calvo Serraller
- 2005 Galería Marisa Marimón. Ourense
Tiempos Modernos. *El Buen Retiro 1955-2005*. Madrid
- 2006 Galería Egam. Madrid
Galería Ederti. *Dibujos-escultura*. Bilbao
- 2007 Circuito Girarte. *Obra gráfica 1970-2006*. Itinerante a:
Centro Cultural La Asunción, Albacete; Casa de Cultura.
Almansa; Ermita de San Vicente, Ibi; Casa de la Cultura, Alcira;
Sala Municipal de Exposiciones. Requena; Casa de la Cultura
Villena - textos de Manuel Silvestre y Alfredo Alcain
Galería Elvira González. *A la pintura, a los pintores*. Madrid.
Textos de Valeriano Bozal y Alfredo Alcain
- 2008 Galería Alfredo Viñas. Málaga
Centro de Arte Cabo Mayor. *Alfredo Alcain en El Faro*. Textos de
Guillermo Balbona, Eduardo Sanz y Alfredo Alcain. Santander
- 2010 Galería Egam. ... *40 años después*. Madrid
- 2011 Galería Elvira González. *Letras*. Madrid.
Tiempos Modernos. *Fotografías 1967-1968*. Madrid
Casa de la Moneda. *Alcain, miradas sobre papel*. Texto de Fernando Huici
Retrospectiva gráfica 1969-2011. Madrid

- 2012 Sala Rekalde. *Alfredo Alcain*. Bilbao. Texto de Bernardo Atxaga
Galería Ederti. *Letras*. Bilbao
- 2013 Sala de Arte Robayera. *Alfredo Alcain*. Miengo. Texto de Miguel Fdez-Cid
- 2014 Tiempos Modernos. *Pequeño formato*. Madrid
- 2015 Galería Fernández-Braso. *Obra 2012-2015*. Madrid
- 2017 Tiempos Modernos. *Revuelto de ajetes. 1969-2017*. Madrid
- 2019 Galería Fernández-Braso. *Autorretratos. 1954-2018*. Texto de Ignacio Gómez de Liaño
Galería Fernández-Braso. *Obra 2015-2018*. Madrid. Texto de Alfredo Alcain

Museos y colecciones públicas

- Museo de Bellas Artes. Ciudad Real
- Ayuntamiento de Puertollano
- Ayuntamiento de Alcázar de San Juan
- Círculo de Bellas Artes. Madrid
- Museo de Ayllón. Segovia
- Ayuntamiento de Argamasilla de Alba
- Museo de Arte Contemporáneo. Sevilla
- Museo Casa de Fray Diego. Estella, Navarra
- Museo del Grabado. Buenos Aires
- Museo Popular de Arte Contemporáneo. Villafamés, Castellón
- Museo Internacional Salvador Allende. Santiago de Chile
- Museo Delso. Nicaragua
- Museo de Arte Contemporáneo. Elche, Alicante
- Museo de Bellas Artes. Bilbao
- Museo Municipal. Valdepeñas, Ciudad Real
- Mural en la calle Embajadores. Madrid

- Asociación Canaria de Amigos del Arte Contemporáneo. Sta. Cruz de Tenerife
- Museo Provincial. Jaén
- Museo Municipal. Madrid
- Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Madrid
- Ayuntamiento de Santoña, Cantabria
- Ayuntamiento de Zamora
- Biblioteca Nacional. Madrid
- Colección Argentaria. Madrid
- Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid
- Museo de Bellas Artes. Vitoria
- Banco Bilbao Vizcaya. Madrid
- Mercamadrid. Madrid
- Campsa. Madrid
- Museo de Arte e Historia. Durango, Vizcaya
- Colección de Arte Fundesco. Madrid
- Museo del Grabado. Marbella, Málaga
- Fundación Coca Cola. Madrid
- Fundación Antonio Pérez. Cuenca
- Fundación Pablo Ruiz Picasso. Málaga
- Universidad de Málaga
- Fundación Sa Nostra. Palma de Mallorca
- Colección Circa XX-Pilar Citoler. Zaragoza
- Colección Cajamadrid. Madrid
- Comunidad de Madrid
- Centro de Arte Cabo Mayor. Santander
- Colección Los Bragales. Cantabria
- Colección Himalaya. Villanueva de los Infantes, Ciudad Real

Fernández-Braso

G A L E R I A D E A R T E

Exposición

Galería Fernández-Braso, Madrid

Catálogo

Textos: Ignacio Gómez de Liaño

Alfredo Alcain

Edición y diseño: Galería Fernández-Braso

Impresión: Gráficas IMTRO

Créditos fotográficos

© Pablo Linés

Calle Villanueva, 30 - 28001 Madrid

91 575 04 27 - 91 575 98 17

www.galeriafernandez-braso.com